

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

G/TBT/W/104

12 de febrero de 1999

(99-0558)

Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio

Original: francés

RESPUESTA DE LA COMISIÓN EUROPEA A LAS OBSERVACIONES FORMULADAS POR LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADÁ EN RELACIÓN CON LA NOTIFICACIÓN N° 97.766

Comunicación de la Comunidad Europea

La Comisión Europea ha remitido a la Secretaría la siguiente comunicación, de fecha 4 de febrero de 1999, con el ruego de que se distribuya a los miembros del Comité.

OBJETO: Reglamento (CE) N° 1139/98 de la Comisión, de 26 de mayo de 1998, relativo a la indicación obligatoria, en el etiquetado de determinados productos alimenticios fabricados a partir de organismos modificados genéticamente, de información distinta de la prevista en la Directiva 79/112/CEE.

I. ANTECEDENTES

1. El enfoque aplicado en el contexto del Reglamento (CE) N° 1139/98, relativo al etiquetado de los alimentos e ingredientes alimentarios fabricados a partir de habas de soja modificadas genéticamente o de maíz modificado genéticamente, que se adoptó el 26 de mayo de 1998 y entró en vigor el 1° de septiembre de 1998, representa la primera aplicación concreta de disposiciones comunitarias en materia de etiquetado de alimentos e ingredientes alimentarios producidos mediante biotecnologías modernas y servirá de base, en particular, para la aplicación del Reglamento (CE) N° 258/97 sobre nuevos alimentos y nuevos ingredientes alimentarios.

II. RESPUESTAS A LAS OBSERVACIONES FORMULADAS POR LOS ESTADOS UNIDOS

A. ELECCIÓN DEL CRITERIO QUE DEFINE EL CONCEPTO DE EQUIVALENCIA A LOS EFECTOS DEL ETIQUETADO Y LA INFORMACIÓN AL CONSUMIDOR

2. La Unión Europea recuerda que su enfoque en materia de etiquetado se basa en la aplicación de un concepto, el de "equivalencia", que se aplica en el artículo 8 del Reglamento sobre nuevos alimentos y se repite en el artículo 2 del Reglamento (CE) N° 1813/97. El Reglamento (CE) N° 1139/98 tiene por objeto definir ese concepto.

3. Sobre la base de una evaluación científica, la Unión Europea está convencida de que la presencia en los alimentos e ingredientes alimentarios de ADN o de proteína derivados de una modificación genética, es el mejor criterio para distinguir entre un producto a base de organismos modificados genéticamente (OMG) y un producto "convencional". Por lo tanto, un alimento o ingrediente alimentario ya no se considera equivalente, a efectos del etiquetado, al alimento o ingrediente alimentario tradicional.

B. ESTABLECIMIENTO DE LA LISTA NEGATIVA

4. La Unión Europea ha estimado conveniente establecer una lista "negativa" de alimentos o ingredientes alimentarios en los que a ciencia cierta no existen rastros; se considera que esos alimentos o ingredientes alimentarios son equivalentes en el sentido del Reglamento y que, por consiguiente, no están sujetos a la prescripción en materia de etiquetado.

5. Esta lista se establecerá sobre la base de una evaluación científica irrefutable.

6. A tal efecto, las autoridades comunitarias han iniciado un procedimiento de consulta ante el Comité Científico de Alimentación Humana, de conformidad con el párrafo 2 del artículo 2 del Reglamento (CE) N° 1139/98. Una vez que el Comité haya comunicado su dictamen, las autoridades comunitarias adoptarán las medidas necesarias para establecer la lista mencionada.

C. MÉTODOS DE ANÁLISIS: SITUACIÓN ACTUAL

7. Antes de fijar un umbral de detección es necesario validar métodos analíticos de detección. Por consiguiente, las autoridades comunitarias, al igual que los Estados miembros de la Unión Europea, han puesto en marcha varias iniciativas a tal efecto. Sabemos que ya existen métodos o medios que permiten detectar la presencia de ADN o de proteína y, por consiguiente, podemos confiar en que pronto se obtendrán resultados en cuanto a la armonización de esos métodos; no obstante, para su validación se requerirá cierto tiempo.

D. FIJACIÓN DE UN UMBRAL MÍNIMO

8. Como se indicó en la respuesta inicial de la Unión Europea, las autoridades comunitarias estudian la posibilidad de fijar un umbral mínimo para la detección de rastros de ADN o de proteína por debajo del cual no se exigirá el etiquetado, cuando no pueda excluirse la posibilidad de que el ADN o la proteína contaminen accidentalmente el alimento. No obstante, en la etapa actual resulta, al parecer, difícil fijar un valor máximo. Las autoridades comunitarias prosiguen el examen de esta cuestión, pero en la etapa actual no están en condiciones de facilitar más información a este respecto.

9. El Reglamento es aplicable desde el 1° de septiembre de 1998 y, por consiguiente, sus disposiciones imponen, sobre una base no discriminatoria, el etiquetado obligatorio cuando un alimento o un ingrediente alimentario presente rastros de ADN o de proteína y esté destinado a ser propuesto como tal al consumidor final.

10. Por último, la Unión Europea recuerda que este Reglamento se aplica sin perjuicio del derecho de los operadores de incluir, por iniciativa propia, informaciones en las etiquetas de sus productos, siempre que éstas se ajusten a lo dispuesto en la Directiva 79/112/CEE, donde se estipula que las indicaciones de esa índole no deben ser de tal naturaleza que induzcan a error al consumidor.

III. RESPUESTA A LAS OBSERVACIONES FORMULADAS POR EL CANADÁ

A. ENUNCIADO DE LA ETIQUETA

11. La Unión Europea deseaba introducir un enunciado uniforme en el etiquetado, sin alternativa posible, para facilitar al consumidor la elección y la información y para evitar a los operadores interpretaciones divergentes y dudas de carácter jurídico.

12. Esta indicación se formulará de la manera siguiente: "fabricado a partir de soja modificada genéticamente" o "fabricada a partir de maíz modificado genéticamente" o "contiene ingredientes fabricados a partir de soja o de maíz modificados genéticamente", según proceda. Deberá figurar en

la lista de ingredientes, entre paréntesis, inmediatamente después del nombre del ingrediente de que se trate.

13. Esta disposición del Reglamento (CE) N° 1139/98, basada en el artículo 2 del Reglamento (CE) N° 1813/97 y, en particular, en su apartado a), establece que el etiquetado deberá llevar la mención de las características o propiedades alimentarias modificadas (composición, valor nutritivo o efectos nutritivos y uso al que se destina el alimento) acompañada de la indicación del método por el cual se haya obtenido esta característica o propiedad. En virtud de estas disposiciones, la indicación de que un alimento o ingrediente alimentario se ha producido a partir, por ejemplo, "de soja o maíz genéticamente modificados", se refiere a las características alimentarias modificadas (composición de alimentos) y al método de obtención (genéticamente), que ha de mencionarse en la etiqueta.

B. FIJACIÓN DE UN UMBRAL MÍNIMO

14. Como se indicó en la respuesta inicial de la Unión Europea, las autoridades comunitarias estudian la posibilidad de fijar un umbral mínimo para la detección de rastros de ADN o de proteína por debajo del cual no se exigirá el etiquetado, cuando no pueda excluirse la posibilidad de que el ADN o la proteína contaminen accidentalmente el alimento. No obstante, en la etapa actual resulta, al parecer, difícil fijar un valor máximo. Las autoridades comunitarias prosiguen el examen de esta cuestión, pero en la etapa actual no están en condiciones de facilitar más información a este respecto.

15. El reglamento es aplicable desde el 1° de septiembre de 1998 y, por consiguiente, sus disposiciones imponen el etiquetado obligatorio cuando un alimento o un ingrediente alimentario presente rastros de ADN o de proteína.

16. Por último, la Unión Europea recuerda que este Reglamento se aplica sin perjuicio del derecho de los operadores de incluir, por iniciativa propia, informaciones en las etiquetas de sus productos, siempre que éstas se ajusten a lo dispuesto en la Directiva 79/112/CEE, donde se estipula que las indicaciones de esa índole no deben ser de tal naturaleza que induzcan a error al consumidor.

C. MÉTODOS DE ANÁLISIS: SITUACIÓN ACTUAL

17. Antes de fijar un umbral de detección es necesario validar métodos analíticos de detección. Por consiguiente, las autoridades comunitarias, así como los Estados miembros de la Unión Europea, han puesto en marcha varias iniciativas a tal efecto. Si bien podemos confiar en que pronto se obtendrán resultados en cuanto a la existencia de métodos, es evidente que para su validación se requerirá cierto tiempo. Por otra parte, la Unión Europea participa activamente en las actividades internacionales en esta esfera y, por supuesto, tendrá en cuenta los resultados de esas actividades.
